

mos de Damián en las muchas difíciles situaciones que nos tocó vivir juntos en el Liceo "Andrés Bello".

Frescas están también en nuestra memoria las intervenciones de Damián en los Consejos de Profesores, claras e impregnadas de hondo contenido moral: *"Los profesores hemos de unirnos, debemos deponer nuestras diferencias y luchar con todas nuestras fuerzas por el rescate de la juventud... A la barbarie desatada debemos enfrentarnos sin temor, con las armas que nos dan una conciencia limpia y el sentimiento de que estamos cumpliendo con nuestro deber de educadores"*.

Así hablaba Damián, un maestro consagrado por entero a su noble profesión, querido y respetado por todos, que nunca supo del odio ni del rencor, y que murió sin un reclamo ni una queja.

El bárbaro asesinato perpetrado en la persona de Damián que sacudió a Venezuela de uno a otro confín —no podía ser de otro modo— ha constituido punto de partida para una toma de conciencia y de angustiadas reflexiones sobre el tremendo daño que se ha venido infligiendo a nuestra educación.

En medio del terrible dolor y desconsuelo causados por la irreparable pérdida de tan valioso y querido compañero, vemos como un signo esperanzador la progresiva recuperación de la normalidad en los institutos de enseñanza, y ello nos hace pensar que el destino tenía reservado a Damián prestar invaluable contribución al desarrollo de nuestra educación, pagando con el precio enorme de su vida.

Jóvenes profesores, que la gran lección que con su vida y con su muerte nos ha dado este hombre ejemplar, perdure siempre en sus corazones, y en las situaciones duras y difíciles que habrán de enfrentar, cuando sientan que el ánimo flaquea, recuerden el grave compromiso para con la patria que significa haber tenido el honor de pertenecer a la Promoción "José Damián Ramírez Labrador".

Señores. . .

LUIS QUIROGA TORREALBA

La Clase de Latín

"...Se ha creído sin fundamento que el aprendizaje de una lengua era exclusivamente obra de la memoria. No se puede construir una oración, ni traducir bien de un idioma a otro, sin escudriñar las más íntimas relaciones de las ideas, sin hacer un examen microscópico, por decirlo así, de sus accidentes y modificaciones..."

Andrés Bello

En otra oportunidad, hemos señalado que las dificultades que actualmente confrontan los institutos de educación media en la enseñanza del Latín provienen de la falta de un método adecuado que estimule el interés de los alumnos y conduzca con acierto, dentro de un proceso gradual y riguroso, a resultados eficaces y definitivos.

Creemos que ese método debe estar orientado hacia un conocimiento lo más completo posible de la sintaxis latina, una vez adquirido, en la etapa inicial del aprendizaje, el mecanismo de la declinación y de la conjugación. Para ello, el desarrollo de las clases se cumplirá de preferencia sobre el análisis minucioso de la estructura de la oración a través del reconocimiento de sus miembros y de las formas como ellos estén relacionados.

Con tal procedimiento se puede asegurar un medio eficaz de ejercitar la atención y el razonamiento, de aprender a distinguir el enlace lógico de los elementos gramaticales y de comprender los principios de articulación sintáctica mediante las

diversas coyunturas de los pensamientos que dan unidad y sentido a los textos que se analicen.

En el empleo de estos textos se ha de proceder progresivamente, partiendo de construcciones gramaticales sencillas hasta verificar la aplicación de conceptos y recursos adquiridos sobre textos de mayor complejidad sintáctica.

El método consiste pues, esencialmente, en alcanzar los medios necesarios que permitan analizar con acierto los textos clásicos, tratando de determinar la estructura de las oraciones y las formas como sus elementos se hallan articulados, con el fin de precisar *plenamente* el sentido de cada frase y lograr así traducirlos sin mayores dificultades.

En este análisis se seguirán los siguientes pasos:

1. *Reconocimiento de las oraciones.* Se empezará por separar las partículas o elementos de coordinación y subordinación: conjunciones, pronombres relativos o interrogativos y adverbios, mediante los cuales se han establecido las dependencias entre oraciones o proposiciones. Junto con esta separación se subrayarán los verbos subordinados, los infinitivos en construcción oracional y todos los verbos en modo personal que formen parte de las oraciones principales o independientes.

Vémoslo en el siguiente texto, en donde el elemento de enlace correspondiente a cada verbo, ha sido colocado entre paréntesis:

“Epaminondas (cum) *vicisset* Lacedaemonios apud Mantineam (atque) ipse gravi vulnere *exanimari* se *videret*, (ut primun) *dispexit*, *quaesivit* salvus(ne) *esset* clipeus. (Cum) salvum *esse* flentes sui *respondissent*, *rogavit* *essent*(ne) *fusi* hostes. Cum) id quoque (ut) *cupiebat* *audivisset*, *evelli*, *iussit* eam, (qua) *erat* *transfixus*, hastam. Ita multo sanguine profuso in laetitia et victoria est mortuus” (Cicerón, *De fin.* II, 30).

2. *Función de los Elementos de Enlace.* Se procederá luego a reconocer el modo de cada verbo y a fijar el tipo de relación establecido por el elemento de enlace que lo subordina. Según el modo de relación se irán caracterizando las proposiciones, señalando sus dependencias de la manera siguiente:

Cum introduce a *vicisset*;
atque relaciona a *vicisset* con *videret*;

videret se halla concertado con el infinitivo *exanimari*;
ut introduce a *dispexit*;
quaesivit: verbo de la proposición principal;
ne introduce a *esset*;
cum introduce a *respondissent*;
respondissent introduce la completiva del infinitivo *esse*;
rogavit: verbo de la proposición principal;
ne introduce a *essent fusi*;
cum introduce a *audivisset*;
ut introduce a *cupiebat*;
iussit introduce la completiva del infinitivo *evelli*;
qua introduce a *erat transfixus*;
est mortuus: verbo independiente.

Al reconocer los elementos de enlace y el modo del verbo correspondiente, será necesario distinguir la función de cada nexo según la relación establecida con el verbo. Para ello se considerarán todos los casos de subordinación o de coordinación que sean propios de los elementos relacionantes empleados en el texto, para determinar, en definitiva, el caso particular que les pertenece dentro de cada oración o proposición. Se procederá así:

Cum. Se emplea como preposición o conjunción. Como conjunción, rige al verbo en modo indicativo o en modo subjuntivo. En las oraciones del texto, empleado con subjuntivo, le corresponde significación temporal-causal (*cum* llamado *histórico* o *narrativo*).

Atque. Es conjunción copulativa, y en el texto enlaza las proposiciones regidas por *cum*.

Ut. Se usa como conjunción y rige verbos en modo indicativo y en modo subjuntivo. En el texto, empleado con indicativo, tiene significación adverbial.

Ne. Puede emplearse con simple valor de adverbio: interrogativo o negativo. Como conjunción, introduce proposiciones completivas regidas por un verbo de voluntad, o adverbiales con carácter de finalidad; o también proposiciones interrogativas indirectas, que son las que se presentan en el texto.

Qua. Tiene significación adverbial o de pronombre relativo. En el texto está empleado como relativo.

4. *Análisis de las Oraciones en sus Elementos.* Delimitada cada oración o proposición, se considerará en sí misma para analizarla en sus elementos partiendo del sujeto y del predicado y observando el siguiente esquema:

Núcleo del sujeto más sus modificativos.

Núcleo del predicado más sus modificativos.

Los núcleos serán reconocidos previamente. Los modificativos se analizarán en forma separada: primero, los de carácter simple; luego los de estructura compleja. Para los primeros no habrá mayor dificultad. En los segundos, se señalarán sus diversas formas de construcción:

- a) Construcciones nominales: especificativos, apósitos, construcciones de participio, de gerundio, gerundivo y supino.
- b) Régimen de las preposiciones.
- c) Orden de colocación de las palabras en cada construcción.

En el texto que venimos analizando, sólo en la primera y segunda proposición, y también en la última oración, se presentan modificativos con características complejas:

En la primera proposición: régimen de *apud* con el sustantivo *Mantineam*.

En la segunda proposición: a) construcción de ablativo: *gravi vulnere*; b) orden de colocación: el adjetivo *gravi* antepuesto al sustantivo *vulnere*. (En latín, tanto el adjetivo como el nombre en genitivo se anteponen al sustantivo).

En la última oración: Participio en construcción de ablativo absoluto: *multo sanguine profuso*.

Deslindado todo el texto en sus unidades sintácticas y comprobado el riguroso funcionamiento de sus miembros en orden a las articulaciones de todos los elementos, el camino para la traducción queda abierto en forma fácil y sencilla. Literalmente podría hacerse así:

Cum vicisset Lacedaemonios,	Habiendo vencido a los lacedemonios,
apud Mantineam	cerca de Mantinea
atque ipse videret se exanimari	y viéndose él mismo morir
gravi vulnere,	de grave herida,

Epaminondas quaesivit,
ut primun dispexit,
ne clipeus esse salvus

Cum sui respondissent
flentes
esse salvum,
rogavit
ne hostes essent fusi.

Cum audivisset quoque id
ut cupiebat,
iussit
hastam, qua erat transfixus
eam evelli.

Ita multo sanguine profuso

in laetitia et victoria
est mortuus.

Epaminondas preguntó,
luego que abrió los ojos,
si su escudo estaba en buen estado,

Habiéndole respondido
los que lloraban
que estaba en buen estado,
preguntó
si los enemigos habían sido derrotados.

Habiendo oído también esto
como deseaba,
mandó a que
la lanza con la cual había sido traspasado
se la arrancaran.

Así, habiendo derramado mucha
sangre,
en medio del regocijo y la victoria,
murió.

La versión literaria queda, finalmente, en manos de los alumnos, bajo la orientación del Profesor.